



# Millás



**PAPEL MOJADO**

por **Juan José Millás** • Ilustración de **Fernando Vicente**

## Dios somatiza mucho

Quizá la estrategia de la familia (o 'famiglia') consista en que nos aburra la acción y cambiemos de canal cuando aparecen en un telediario

**L**unes. Se abandona la lectura de una novela cuando el lector siente que no le va a dar más de lo que ya le ha dado en las cincuenta o cien páginas que lleva leídas. A veces, a partir de ese punto empiezan las vacilaciones o las vueltas atrás, como si el autor tratara de llenar un vacío que está en su cabeza, pero no en la del lector. Por esas mismas razones se

cambia de programa de radio o se abandona la sala del cine a mitad de la proyección. La idea de que la vida ya te ha dado todo lo que te podía dar, o de que tú ya le has arrancado todo cuanto podías arrancarle, conduce al suicidio. O a dejarse morir. Los folletines, como la existencia, llegan a su fin por agotamiento de la peripecia

narrativa. Algo semejante ocurre con las noticias. Pongamos el caso de la familia Pujol, ese grupo de supuestos gánsteres del que cada día sabemos algo nuevo. El problema es que todo lo nuevo es viejo. Más cuentas aquí o allá, más dinero negro en este banco o en este otro. Más comisiones superiores al 3 por ciento... Hace ya tiempo que la acción no progresa. La novela empieza a repetirse. ¿Cómo es posible que una trama tan brutal se estanque de este modo? No tenemos ni idea, no sabemos si es culpa de la policía, de los jueces, de los periódicos, o de la misma familia (o *famiglia*), cuya estrategia quizá consista en eso, en que nos aburra la acción y cambiemos de canal cuando aparecen en un telediario. Estamos hartos de novelas que se pudren. La vida colectiva española, con su estado electoral permanente, su corrupción continua,

su problema catalán interminable, empieza a ser una novela podrida. Dan ganas de cerrarla y empezar otra. ¿Pero cuál?

**M**artes. Me sobrecoge ese concurso escolar llamado "¿Qué es un rey para ti?". Se realiza cada año en miles de colegios españoles organizado por FIES (Fundación Institucional Española). Como no tenía ni idea de la existencia de esa fundación, acudo a Google, tecleo FIES y dice que son las siglas de Ficheros de Internos de Especial Seguimiento. Una forma ideada por el ministerio del Interior para controlar a los presos más peligrosos. No me imagino a estos reclusos difíciles fomentando este tipo de certámenes. Pero lo dejo así porque la vida es muy confusa. El objetivo de esta iniciativa, que lleva 34 ediciones, consiste en acercar la Corona a los niños. Me parece bien, pero me parecería más didáctico que el concurso se llamara "¿Qué es para ti un subsecretario?". Los subsecretarios son muy importantes. Si logras averiguar a qué se dedican, comprendes también la maquinaria del Estado. ¿No sería fabuloso ver qué idea tienen los niños de los subsecretarios? El premio al mejor dibujo o al mejor texto consistiría en que el ganador visitara un día, en horario escolar, a una comisión de subsecretarios. Dejo ahí la idea, para quien quiera ponerla en marcha.

**M**iercoles. Dios somatiza mucho. Lo convierte todo en cuerpo. El universo es el resultado de uno de estos procesos de somatización. La cuestión, tal como yo la imagino es esta: Dios, que era pura psique, se



encontraba mal psicológicamente. Encontrarse mal psicológicamente cuando lo único de lo que dispones es de la psique, significa ponerse a morir, literalmente. ¿Qué hacer para repartir la angustia?: somatizar. El *big bang* es, pues, el resultado de un proceso de somatización divino. Dios debía de estar fatal, porque cuando reventó creó de un golpe todos los planetas y todas las constelaciones, y nos creó a nosotros a su imagen y semejanza. Significa que nos dotó de una psique para los ataques de angustia y de un cuerpo para que transformemos esos ataques en dolores de cabeza, en ardores de estómago, en hemorragias nasales o en psoriasis. Se llama conversión, creo. Escribir es también un modo de somatizar. Estoy preparando un trabajo teológico cuya tesis central es la resumida en estas líneas. Pero tengo que darle aún alguna vuelta.

**J**ueves. Le cuento a mi psicoanalista la idea de que el mundo es el resultado de un proceso de somatización de los ataques de angustia de Dios y permanece en silencio. Un silencio que me agobia y que transformo en un tic nervioso del párpado.

